

LAZO SOCIAL, DISCURSOS Y SENTIDOS EN UN BARRIO ATRAVESADO POR MÚLTIPLES VIOLENCIAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

1- Datos del expositor o expositores

Apellido: Cilimbini

Nombre: Ana Luisa

DNI (sólo los números. EJ.: 12368567): 20245422

Correo electrónico: anacilimbini@gmail.com

Institución a la que pertenece: UNC (FCC y Fac. de Psicología)

Apellido: Remondino

Nombre: Georgina

DNI (sólo los números. EJ.: 12368567): 27895703

Correo electrónico: georgina.remondino@gmail.com

Institución a la que pertenece: UNC (FCC, CIECS y Fac. de Psicología)

Apellido: Petit

Nombre: Cristina

DNI (sólo los números. EJ.: 12368567); 12513254

Correo electrónico: cmpetit56@gmail.com

Institución a la que pertenece: UNC (Fac. de Psicología)

Área temática de interés:

Discursos, lenguajes y textos

Palabras claves (3): - violencias – medios masivos de comunicación – discursos

Resumen:

Desde el Observatorio de Jóvenes, medios y TICs de la Facultad de Psicología (UNC) venimos monitoreando noticias sobre jóvenes publicadas en la prensa gráfica local desde el año 2009. Esta actividad nos permitió focalizar hacia el año 2013 en una serie de informaciones que referían a casos de violencia y muerte – que involucraban a jóvenes- de un barrio de la ciudad de Córdoba. El tratamiento de la información se caracterizó por recurrentes sentidos negativos del barrio y de sus

pobladores con expresiones descalificatorias, estigmatizantes y una remisión permanente al delito, la muerte y las violencias. El primer abordaje del caso consistió en el análisis de noticias publicadas en el periódico La Voz del Interior entre los años 2013- 2015 y continúa hasta la fecha. Esta primera experiencia nos permitió elaborar una categoría de análisis que llamamos “abuso mediático” y que desarrollaremos en esta exposición. La segunda aproximación consistió en acercarnos al barrio y explorar las instituciones y organizaciones que actúan en el mismo, generando sentidos de comunidad y de pertenencia, en una zona atravesada por múltiples problemas sociales. Abordamos entonces, los sentidos que los propios actores del lugar construyen, tanto sobre el tratamiento que los medios de comunicación hacen de ellos, como el que ellos hacen de sí mismos, poniendo foco en el lazo social. Esta labor nos permitió identificar a una escuela de nivel medio en el centro de la escena del barrio. Esta última institución desarrolla estrategias comunitarias para contener a los jóvenes del barrio. De este modo, una serie de entrevistas, trabajos de documentación, talleres de extensión y observaciones participantes con esta comunidad educativa, abren nuevas aristas de análisis que presentaremos en la exposición.

LAZO SOCIAL, DISCURSOS Y SENTIDOS EN UN BARRIO ATRAVESADO POR MÚLTIPLES VIOLENCIAS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Pensar las violencias: el abuso mediático.

En el marco del *Observatorio de Jóvenes, medios y TICs* (Facultad de Psicología-UNC) y de proyectos de investigación enmarcados en la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT-UNC) nos ocupamos del relevamiento de noticias referidas a jóvenes en la prensa gráfica local desde el año 2009. En nuestro rastreo de noticias hacia el año 2013 observamos la permanencia de informaciones que referían a un barrio de la ciudad de Córdoba¹ y que tematizaban sobre sus jóvenes asociándolos a situaciones de violencia(s)

¹ Denominaremos al barrio con la sigla M.A para resguardar la identidad de las personas involucradas que pudieran llegar a ser referidas en esta ponencia. M. A. un barrio urbano de la ciudad de Córdoba que cuenta con sectores poblacionales en situación de pobreza; en algunos sectores hay escasa o inexistente infraestructura de agua, luz, sistemas cloacales y desagüe. Para analizar cómo se desenvuelve la cotidianidad de estos habitantes y el contexto inmediato de los relatos de las entrevistas, dejamos de lado los enfoques que observan estas condiciones en términos de vulnerabilidad; pues adherimos a la propuesta que centran su reflexión en los recursos y estrategias que los habitantes de barrios “pobres” despliegan en sus rutinas, con mayor o menor creatividad. Esta perspectiva de análisis desestima el estudio basado en las «carencias» de la población pues considera que se trata de una operación que se vuelve en sí misma una nueva violencia

y/o muerte(s). A partir de allí comenzamos con pesquisas que nos permitieron analizar los sentidos construidos sobre la población de este barrio, en especial sobre sus jóvenes, y sobre el barrio en tanto hábitat de estos sujetos. Estas pesquisas nos llevaron a preguntarnos por la incidencia que los discursos mediáticos estaban teniendo en esa comunidad bajo la hipótesis de que éstos operarían fragmentando el tejido social y dificultando el lazo social mediante el tratamiento estigmatizante y negativizante que hacían de los jóvenes y del barrio. A partir de esta hipótesis y de la pregunta planteada fue que comenzamos un trabajo en terreno mediante entrevistas y observaciones participantes y no participantes para conocer los sentidos que la comunidad de este barrio ponía a circular sobre sus propias condiciones de vida y, en particular, sobre el tratamiento que los medios masivos de comunicación hacían de la comunidad. Seguidamente, en el proyecto de investigación que actualmente estamos desarrollando (2016-2017) retomamos la hipótesis planteada y avanzamos en documentar y analizar algunas prácticas y modalidades de construcción de los lazos sociales vulnerados y fragmentados al interior del barrio. Ello consistió en mapear las prácticas, políticas, acciones e instituciones que intervienen en la comunidad forjando el entramado social del barrio.

Hasta aquí la presentación del recorrido que hemos realizado hasta la fecha en esta problematización de la construcción que los medios masivos de comunicación realizan sobre distintos sectores poblacionales -en este caso, sobre la comunidad de M.A.- y la incidencia que los discursos mediáticos están teniendo en distintos grupos poblacionales. En ese recorrido hemos creado una categoría para identificar un tipo de violencia específica que denominamos “abuso mediático”. Esta categoría cumple una función heurística o interpretativa en el marco de un caso de estudio pero estamos previendo poner a prueba su potencial aplicándola en otros casos de estudio referidos a otras poblaciones de Córdoba que abordaremos en breve (años 2018-2019).

En cuanto a las categorías que orientan nuestra investigación, nos detendremos en la “abuso mediático”. Primero diremos que éste se trata de una forma específica de “violencia social” o de violencia de origen transubjetivo. Para Isidoro Berenstein (2000) existen distintos espacios mentales en los que habita la violencia y donde es posible que una violencia tenga

epistémica al desconocer saberes y prácticas de esas poblaciones que se ponen a andar como recursos “otros” para el desarrollo de la vida cotidiana.

su origen. Estos espacios mentales son el individual (intrasubjetivo), el vincular (intersubjetivo) y el social (transubjetivo). Precisamente en esta última dimensión es donde ubicamos al abuso mediático pues los medios masivos de comunicación tienen el poder de difundir discursos sociales que le preexisten pero que ocupan un lugar hegemónico dentro de otros discursos que acepta el medio. Esos discursos, por medio de la estigmatización, la negativización y la alternización y/o subalterización de ciertas poblaciones pueden tener el efecto de arrasar los sentidos de pertenencia de los sujetos a sus comunidades y potencialmente podría incidir de manera conflictiva en sus propias identidades, en sus sentidos de pertenencia a una comunidad, en sus relaciones y lazos sociales y, finalmente, en sus subjetividades. Dice Berenstein: “Desde el punto de vista social diré que la violencia incluye el arrasamiento del sentimiento de pertenencia de un conjunto de sujetos o parte de la comunidad por parte de otro conjunto o parte de la misma comunidad. La violencia transubjetiva originada en lo socio-cultural atraviesa a los vínculos interpersonales y al propio Yo. El intento es hacerlos dejar de pertenecer, lo cual incluye su traslado súbito, expulsión o matanza” (p. 259-260).

En segundo lugar, continuaremos diciendo que el abuso mediático se caracteriza por la publicación de noticias con cierta regularidad y reiteración sobre temas que son tratados con cierta redundancia de sentidos negativos sobre una persona o un grupo poblacional, cualquiera fuera éste. Recurre a la estigmatización y a la desvalorización, a la negativización, y/o alternización y subalterización mediante distintas operaciones discursivas que, junto al efecto de reiteración más o menos regular de la noticia, termina poniendo a circular sentidos recurrentes sobre poblaciones/sujetos deseables y poblaciones/sujetos indeseables. Precisamente la capacidad de agencia de los medios masivos de comunicación funciona mediante el poder que poseen para generar imágenes pregnantes en la sociedad respecto a algunos temas, sujetos y poblaciones. Esta dimensión política de los discurso mediáticos, creemos, contribuiría tanto al sostenimiento de los discursos sociales hegemónicos cristalizando imágenes, legitimando clasificaciones de sujetos y, territorios, poblaciones. En ese poder mediático reside lo que es de nuestro interés en nuestra investigación: la capacidad de crear barreras simbólicas entre poblaciones, y ello contribuiría a crear una mayor fragmentación y desligamiento en los vínculos sociales.

En resumen, el abuso mediático opera a través del discurso informativo de los medios de comunicación, construye sentidos negativos sobre sujetos y poblaciones, y ello lo realiza de manera recurrente instalando agendas y tópicos discursivos que cristalizan sentidos negativos –y/o alterizantes y subalternizantes- sobre esas comunidades y sujetos. Esas cristalizaciones de sentidos finalmente operan con un poder epistémico para hacer conocer poblaciones por algún aspecto o característica. Legitiman ciertas clasificaciones de los sujetos y de las poblaciones y de ese modo podrían contribuir a crear barreras simbólicas entre poblaciones, sectores sociales y sujetos en el seno de los discursos sociales. Por último, ese poder de nombrar y clasificar dificulta, en los casos de abuso mediático estudiados, la posibilidad de lazo social en los sujetos y grupos poblacionales objeto del abuso mediático creando o aumentando malestares preexistentes, vulnerando sentidos de pertenencia, violentando vínculos, etc. Podríamos decir entonces que, en ese sentido operaría no solamente con un poder normativizador de las poblaciones sino también como regulador de subjetividades, de prácticas, de espacios de hábitat y circulación, etc.

A continuación vamos a mostrar algunos de nuestros recorridos para la construcción de esta categoría y aquellas aristas que nuestro trabajo de campo está mostrando para poder continuar en nuestras próximas pesquisas.

Abuso mediático: dimensiones de la categoría desde el caso de análisis.

Vamos a comenzar por analizar el tratamiento que la prensa gráfica local ha hecho de un sector de jóvenes que se vieron involucrados en casos de violencia y muerte, mostraremos -bajo la modalidad de fragmento representativo- las operaciones discursivas que, a nuestro entender, operan dentro de un caso de abuso mediático. Cabe decir que el fragmento representativo ilustra partes significativas del corpus analizado. Exponemos a continuación algunas noticias (versiones on-line) que constituyen particulares configuraciones discursivas que el periódico *La Voz del Interior* (diario de mayor tirada local analizado) pone a circular en torno al barrio M.A y a los jóvenes. Al mismo tiempo, articulamos el análisis con “gramáticas” de producción más amplias, como el tópico de la inseguridad, que forma parte de la agenda de la mayoría de los diarios argentinos.

Fragmento Noticia N° 1:

“El barrio M.A (*), en la zona norte de la Capital provincial, sigue siendo un hervidero de furia y violencia. A pesar de que la Policía de Córdoba copó la zona con efectivos y móviles, graves episodios se volvieron a registrar en las últimas horas” (La Voz, 30/04/2013) (*) El nombre del barrio fue cambiado.

Se designa al barrio como un “hervidero de furia y violencia”. Estos subjetivismos no son puramente nominativos sino que contienen una fuerte evaluación de la comunidad y, al mismo tiempo, jerarquizan la información sobre la imposibilidad de detener o frenar los hechos de violencia social en el barrio M.A. De acuerdo a la noticia difundida, esta situación no es nueva (“sigue siendo”), lo que es presentado en el texto como un rasgo indeleble del barrio, ya que ni la presencia policial (“[que] copó la zona”) puede modificar estas condiciones de vida en el barrio .

Ahora, presentamos otro fragmento de una noticia publicada en el año 2013:

Fragmento Noticia Nº 2:

De 2004 a 2013 M.A (*)

18 MUERTES VIOLENTAS DE JÓVENES DE UN MISMO COLEGIO

En algún momento de sus vidas, transitaban las aulas del Ipem DD (***) / los hechos se registraron entre 2004 y la actualidad / 13 de las víctimas fallecieron por heridas de armas de fuego, 4 en siniestros viales y 1 se ahogó / en los últimos días hubo dos crímenes. (La Voz, 28/04/13)

(*) (***) Nombres del barrio y colegio fueron cambiados.

La información periodística visibiliza las muertes de manera cuantificada, anónima y espectacular. En la nota los jóvenes no son enunciados como “estudiantes” miembros de una comunidad educativa, sino como “sujetos en tránsito”, colocándolos en una posición social ubicua y difusa dentro del sistema educativo y para el conjunto de la sociedad. Se observa una operación epistémica que recae sobre los jóvenes del barrio, en cuanto los torna cognoscibles para el conjunto de la sociedad a partir de hechos de violencia y asociados a una institución educativa en particular. Esa asociación entre los jóvenes y la escuela como “hábitat natural” de estos sujetos opera alterizando aquellos jóvenes del barrio que no están institucionalizados y que quedan bajo ese halo de lo incognoscible. Por su parte quienes son identificables por haber transitado por esas aulas, en esta nota son anónimos que alimentan una estadística.

Por otro lado, la propia información aportada por el diario, panea un período de nueve años en el que jóvenes han muerto por distintas causas y que son condensadas por el titular principal como “situaciones equivalentes”. Desde una perspectiva lacaniana diremos que se pone en juego “una operación de embutido” donde todas las muertes son equiparadas. Una segunda dimensión del abuso mediático, hemos dicho, operaría sobre las poblaciones y sujetos que son objeto de este tipo de violencia vulnerando, arrasando subjetividades, sentidos de pertenencia e identidades al interior de la comunidad. En el caso abordado, la apropiación que de la noticia anterior hace la comunidad educativa se destaca ese efecto arrasador, y es expresado por docentes del barrio y del colegio en distintas entrevistas:

“Nos tiraron los 18 muertos en el patio [de la escuela]”. (Docente del IPEM DD , abril 2015)

“Para los chicos fue patético, porque en el fondo no sabían, ya más vapuleados estaban, en su rótulo iban pobres, choros, drogadictos y encima ahora tenemos el Thánatos...”. (Docente del IPEM DD, abril 2015).

El efecto que el discurso mediático (noticias) produjo a nivel de las subjetividades fue de malestar en los estudiantes y docentes al reconocer estigmas y estereotipos negativos con los cuales éstos no se identificaban y de los cuales intentan desmarcarse.

Las desvalorizaciones reiteradas tensionan a los sujetos socavando los sentimientos de pertenencia a la comunidad y -por ende- fragilizando el lazo social al vulnerar la valoración de la misma. Un ejemplo de ello es que algunos padres cambiaron de colegio a sus hijos y otros relataron el deseo de querer irse del barrio. Este accionar en reversa al fortalecimiento de un sentimiento de comunidad no fue solo a causa de las noticias publicadas por el diario, sino que potencia –o afirma- sentimientos y posiciones ya existente en algunos miembros del barrio en relación a problemas de larga data y de ardua solución –como los enfrentamientos entre bandas, el problema del narcotráfico, la presencia problemática de algunas instituciones del Estado, como la policía, problemas de hábitat, etc.-. Sin embargo, lejos de afirmar los accionares barriales y de organizaciones estatales y no estatales que tienden hacia el fortalecimiento de las condiciones de vida y los vínculos entre sus

habitantes; el medio gráfico potenció los conflictos existentes en el seno de la comunidad desde una posición habilitada de poder y en asimetría respecto a los relatos de los pobladores. El discurso informativo -leído desde la apropiación que realizan algunos docentes, padres y alumnos- es percibido como obstáculo para el fomento de lazos sociales a partir de valores como la solidaridad y pertenencia barrial. Al respecto, y pensando desde los aportes que realizó Piera Aulagnier (1993) al reflexionar sobre los “enunciados fundamentales”, podríamos afirmar que el discurso informativo en este caso no estaría permitiendo ni procesos de cicatrización de las trayectorias y hechos biográficos traumatizantes de los sujetos y de las poblaciones, ni la emergencia de nuevos enunciados que habilitasen la gestión de un nuevo contrato narcisista ante aquellos otros viciados o nocivos para la comunidad. Pues, en la reiteración de las noticias negativas y estigmatizantes sobre el barrio y sus pobladores, el medio de comunicación estaría en contramano de cualquier proceso de fortalecimiento de otros enunciados fundamentales “no viciados” y de afirmaciones culturales que sostienen a esta población. A su vez, en ese accionar, estaría vulnerando las posibilidades de gestionar un nuevo contrato al socavar los sentidos positivos de pertenencia a la comunidad.

El abuso mediático y los potenciales de creación de lazo social en las comunidades objeto de esta violencia.

Como dijimos más arriba, la posibilidad de pensar los efectos que este caso de “abuso mediático” está provocando en la población del barrio con la que trabajamos, nos habilitó a abrir una segunda etapa de investigación (2016-2017) con la formulación de nuevas preguntas. Estos nuevos interrogantes surgen de las observaciones del trabajo en terreno, que si bien muestran una pérdida de los vínculos de solidaridad y reciprocidad, al mismo tiempo distintas iniciativas de organizaciones sociales y del Estado muestran que existen intentos de recuperar y producir nuevos vínculos entre los integrantes de la comunidad. Para una mejor comprensión holística y contextual del estudio de caso nos preguntamos: ¿Cuáles son los espacios que permiten a los jóvenes/adolescentes de Barrio M. A. ligarse y construirse como colectivo?, ¿Qué espacios y/o instituciones potencian los lazos sociales, y cuáles lo hacen permitiendo la diversidad?, ¿Cuáles espacios son los más representativos para los propios habitantes de M. A. y, en particular, para los jóvenes? Los interrogantes

formulados permiten “permear” el tópico de las distintas violencias que atraviesan la construcción de subjetividad(es) en el barrio y, al mismo tiempo, mirar aquello que posibilita a los habitantes del sector ligarse y construirse como colectivo, poniendo énfasis en aquellos fenómenos que promueven lazos sociales. Abordar estos interrogantes permitirá generar conocimiento sobre los procesos que atraviesan a esta comunidad y encontrar recursos para fortalecer espacios de encuentro y reflexión tendientes a frenar los distintos tipos de violencia que se han identificado.

Las preguntas respecto al lazo social nos llevó a revisar dicho concepto (especialmente tomando los aportes del psicoanálisis), y a pensar sobre los rasgos más destacados de los escenarios urbanos donde tienen lugar los procesos de construcción de subjetividades.

Lamovsky (2011) -recuperando trabajos de Fernando Ulloa- señala que la época actual propicia una modalidad en los lazos sociales que “oscilan entre el aislamiento del individualismo y la masificación de los fundamentalismos, extremos, que dificultan la producción de lazo social y favorecen la desligadura pulsional, generando un exceso mortífero del goce. El narcisismo ha llegado a su forma más desarrollada y el hombre posmoderno, cuanto más se encierra en la lógica narcisista, más se aleja de la idea de sujeto y lazo social [2]” (Lamovsky, 2011). Es a partir de lo expuesto por Lamovsky, que enfatizamos la idea que los lazos sociales sostienen la trama colectiva, y sin ellos, la comunidad tiende a degradarse o disolverse.

Por su parte, también sostenemos que la situación socio-histórica actual se caracteriza por contener paradojas culturales que generan malestar social y en las que, particularmente, se encuentran atrapados los jóvenes. Firpo argumenta que atravesamos “una situación cultural de exagerada idealización y al mismo tiempo una fuerte desvalorización [16]” (Firpo, 2014). Tanto en la idealización como en la desvalorización de las personas, los medios de comunicación tienen un rol destacado, dado que los sentidos que construyen y ponen a circular sobre los jóvenes dificultarían más su situación actual, donde tensionan sus propias crisis y el lugar vacante que dejan los adultos, poniéndolos en una encrucijada donde no se avizora salida fácil (Firpo, 2014; Bleichmar, 2007)

Ahora bien, lo expuesto por Firpo tiene otras aristas y cobra especial relevancia, en relación a la constitución de la subjetividad de los jóvenes, específicamente en la estructuración del ideal del yo y su relación con el mundo social. “El ideal del yo es una instancia

particularmente importante en la adolescencia, implica la idea de un proyecto de rodeo, de posposición, pero también de lo que es de inscripción temporal, que son éstas características del funcionamiento mental según el principio de realidad [68]” (Firpo, 2014).

Espacios que enlazan: La historia de una escuela.

A partir de nuestro trabajo de campo, destacamos el rol que cumple una escuela de nivel medio en la comunidad M.A. (denominada en párrafos anteriores Ipem DD y que es la misma institución que mencionan las noticias).

Esta escuela de nivel medio desborda los límites del barrio, y logra un proyecto educativo mayor, que se transforma en ley provincial. Se trata de la Ley Provincial N° 10.150 **“De la Palabra y la no Violencia”**, y que proviene de la iniciativa de los alumnos y docentes de esta escuela. A raíz de numerosas peleas y hechos de violencia ocurridos en el barrio – esta escuela – debe cerrar una división porque los alumnos migran hacia otras instituciones

En el mes de abril de 2013 –el Ipem DD- hizo oír su palabra para aunar esfuerzos para el cuidado entre iguales, para mantener el respeto por la integridad física, por la vida propia y de los otros. Sobre todo, quisieron hacer presente el valor de la palabra para superar los disensos; proponiendo un marco normativo para que la experiencia enriquecedora de esta institución pueda ser replicada, ampliada y mejorada en otras escuelas provinciales, con la colaboración del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y del programa de convivencia escolar; este último brinda prevención, asesoramiento y asistencia ante las dificultades de la vida escolar.

Destacamos que en los meses que llevamos “trabajando en terreno” nos enteramos que hubo un alumno del colegio gravemente herido por arma de fuego (en un episodio confuso) y también ocurrió el suicidio de una alumna de la misma escuela (en agosto del año 2016) ; siendo esta institución una de las que movilizó la contención tanto de la propia víctima (primer caso) como de familiares , amigos y alumnos del colegio. El lugar que tiene «la escuela» en esta comunidad no es el lugar tradicional que se le suele asignar a este tipo de instituciones. Es el lugar de las escuelas que conocen a su gente, donde la

biografía se hace carne, que acompañan a su gente, que sostienen la vida de personas individuales y de una comunidad, que son partenaire (si se quiere) y articuladoras de vida.

A modo de cierre: “un rap a un rapero”... una voz que se levanta.

En párrafos anteriores hacíamos referencia a un joven herido gravemente en un incidente no esclarecido, con arma de fuego; el caso de este joven nos muestra también los sentidos que construyen algunos jóvenes que son objeto de abuso mediático -por ser parte de una población particular- respecto a los medios de comunicación. Mostrando así una apropiación del discurso de los medios que denuncia ese poder negativo que ejercen sobre ellos y sus comunidades. Llamaremos al adolescente en cuestión con el nombre Aldo,² tenía en ese momento 16 años y cursaba el nivel medio en el Ipem DD. El joven Aldo iba a preparar junto a otro, apodado J. de la G. , un rap para ejecutar el 7 de mayo con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario por la sanción de la Ley Provincial N° 10.150 “De la Palabra y la no Violencia” , y raíz del “accidente”, un compañero al que llamaremos Pedro, le escribe un rap que es ejecutado en el acto aniversario por J. de la G. y dice así:

**“Qué mejor que dedicarle un rap a un rapero
Un guerrero que fue capaz de superar sus miedos
Es cierto que la calle nunca fue un remedio
pero claro está , no te lo muestran los medios
en la tele , lo quieren ocultar
siempre te intentan engañar
Si no vende , ni sirve como comercio
por parte no te quisieron ayudar
Sos fuerte y eso lo sabés
la muerte no sonó esta vez
tu mente no está en lucidez
Pero cuando despiertes estaremos esperándote**

**Luchaste y buscaste el mejor camino
Estudiaste y asististe al cole sin haber comido
Lamentablemente la calle fue tu nido
Y apareció gente que se hicieron llamar amigos
Sinceramente mucho no te conozco
Igualmente siempre busco los modos**

² Aldo es un nombre ficticio para preservar la identidad del menor

**de sacarnos una sonrisas a nosotros
Y de transmitir felicidad a todos
Quizás para ocultar tu tristeza
por no tener ni una cama, ni una pieza
ni un abrigo, ni el te sobre la mesa
así mismo presente el entusiasmo
está en tu cabeza**

**Espero que puedas leer esto
y que pronto pase este mal momento
que con el rap te sientas completo
Aldo todas mis fuerzas
y todos mis respetos” .**

El texto da cuenta de las condiciones materiales y psicológicas de existencia de muchos de estos jóvenes que viven en barrio M.A. Entre los que destacamos: la angustia por no tener asegurado un lugar donde comer, dormir y cobijarse, y la denuncia sobre la situación de calle y abandono que viven algunos de ellos. Fue precisamente en una situación de calle – como la descrita en el rap- donde Aldo fue herido gravemente (“lamentablemente la calle fue tu nido”).

Finalmente, en cuanto a lo que aquí nos interesa mostrar, el “rap” también contiene una fuerte denuncia hacia los medios de comunicación mostrando la capacidad de agencia de los sujetos y de las comunidades para hacer escuchar sus propios discursos en contraposición a los discursos hegemónicos de los medios. En ese sentido, Aldo vincula claramente a los medios con el poder simbólico y económico que oprime a los jóvenes como él (“no te lo muestran los medios”, “lo quieren ocultar”, “siempre intentan engañar”, “si no vende, ni sirve como comercio”, “por parte no te quisieron ayudar”). Destacamos entonces, como última reflexión que ante la posibilidad de pensar el poder de los medios para ordenar, clasificar y construir sujetos y poblaciones mediante operaciones encuadradas en lo que aquí hemos llamado “abuso mediático”, resta por seguir trabajando en la complejización de esta categoría y en visibilizar acciones como las de Aldo, que tienden a “hacer algo” frente a ese poder desigual y efectivo.

Bibliografía:

- Bleichmar, S.** (2007). La subjetividad en riesgo. Buenos Aires: Ed. TopÍA
_____ (2010). Inteligencia y simbolización. Buenos Aires: Ed. Paidós

- Berenstein, I.** (2000). "Notas sobre Violencia". Revista de la APdeBA. 2 (2), pp. 257-271.
- Firpo, M.** (2014). La construcción subjetiva y social de los adolescentes. Buenos Aires: Letra Viva.
- Lamovsky, L.** (2011). Psicoanálisis y lazo social. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires. Recuperado en www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_547.pdf
- Richardson, L. y St. Pierre, E.** (2000). "Escribir, un método de investigación". En: Denzin N. y Lincoln Y. (comps.) El campo de la investigación cualitativa. Manual de Investigación cualitativa. Vol I. Barcelona: Gedisa.
- Soler, C.** (2014). Lo que queda de la infancia. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.
- (2015a) Conferencia "Apalabrados por el capitalismo". Mimeo, Facultad de Psicología de UBA.
- (2015 b). Conferencia "Lazo Social y fuera –de-discurso". Mimeo, Facultad de Psicología de UNC.

Notas de diarios en sitios web consultados

- <http://m.lavoz.com.ar/politica/el-mapa-caliente-de-la-inseguridad-en-cordoba>